

Parto más humanizado y menos intervencionista o medicalizado.

Cada día más mujeres demandan un nacimiento más humano y menos intervencionista en el medio hospitalario. Incluso la sociedad científica española comienza a replantearse la atención al parto que hasta ahora se ha ofrecido en España. La SEGO (Sociedad Española de Ginecólogos y Obstetras), ha declarado en una carta al Defensor del paciente en Madrid que “se muestra favorable a desechar en lo posible el uso de medicación en el proceso del parto, así como la práctica de métodos invasivos, salvo en los casos estrictamente necesarios y no encuentran ningún impedimento para asumir una asistencia al parto más flexible y menos traumática, en línea con lo que un determinado sector de la población vienen demandando”. Por fin, algunas de las recomendaciones de la OMS (Organización Mundial de la Salud) sobre la atención del parto de 1985 comienzan a tenerse en cuenta.

Partimos de que el parto es un acto fisiológico, natural, es decir normal, como lo es el sueño, la digestión o cualquier otra función del cuerpo humano y para que éste se realice adecuadamente, debemos dejarlo fluir. Ante todo proceso involuntario si realmente queremos que se desarrolle adecuadamente, deberemos conocer y crear las condiciones idóneas para que se produzca solo.

Una mujer, como cualquier mamífera, para poder comenzar y llevar a buen término el proceso fisiológico del parto, necesita una atmósfera de intimidad y recogimiento, no debe sentirse observada, ni manipulada, debe controlar el espacio donde se encuentra y sentirse segura con su entorno psíquico y emocional. Debe dejar fluir su cuerpo para poder entrar en ese estado tan especial del propio parto.

Las mujeres que desean un parto fisiológico o natural, conocen su cuerpo y saben como funciona, desean parir desde su parte emocional, confiando en su cuerpo, eligen el sitio donde desean parir y a las personas que las van a acompañar.

Existen mujeres que, aún deseando un parto natural, se ven avocadas a un parto en el hospital con unas actuaciones que aún pudiendo ser respetuosas, distan bastante de permitir esa intimidad que necesita un parto fisiológico.

Hace aproximadamente unos 30 años, en Navarra, así como en el resto del Estado, se comenzó con el parto activo o parto dirigido o medicalizado. La mujer dejó de ser protagonista de su parto para dejar su responsabilidad sobre el personal sanitario. En aquel entonces la inmensa mayoría de las mujeres que parían en el hospital, eran consideradas como enfermas y como a tales, se les comenzó a aplicar un protocolo que controlaba totalmente su parto: enema, rasurado, encamada, sueros, ruptura de la bolsa, monitorización interna, oxitocina, posición de litotomía (tumbada sobre la espalda con las piernas sobre los estribos) episiotomía y todo lo demás. Ni que decir tiene que a las mujeres no se les permitía estar acompañadas.

Hace unos diez años, se generalizó el uso de la anestesia epidural y se permitió que una persona estuviera con la mujer en todo momento, salvo si el parto iba a ser instrumentado. En aquel momento, tanto las mujeres como el personal sanitario de partos estaban encantados. De un sufrimiento y una soledad absoluta, la mujer había pasado a no tener dolor y a estar acompañada por una persona por ella elegida. La sala

de partos era una balsa de aceite y casi nadie se interrogaba si la atención al parto era la adecuada y si estaba basada en la evidencia científica.

En estos últimos años la atención al parto en el Hospital Virgen del Camino, ha ido cambiando poco a poco intentando seguir las recomendaciones de la OMS basadas en la evidencia científica. Se han reducido algunas intervenciones innecesarias, como el enema, el rasurado, el ayuno y la inmovilización, se han disminuido las episiotomías y se intenta facilitar el nacimiento más humano de nuestros bebés. Las matronas somos conscientes de la importancia de la verticalidad y de las posturas que la mujer elija para tener a su bebé.

Se ha observado una ligera disminución en la demanda de la anestesia epidural, por parte de las mujeres,

Hoy por hoy, no todas las mujeres ni sus parejas, son o desean ser los protagonistas y tener la responsabilidad de sus propios partos y del nacimiento de sus bebés. Tal vez sea por falta de información sobre la capacidad de las mujeres a la hora de parir, o sobre los derechos y responsabilidades sobre el parto. Lo cierto es que la mayoría prefieren delegar su protagonismo y responsabilidad en los profesionales sanitarios.

El Plan de Parto es un documento donde la mujer y su pareja expresan sus deseos para el parto y el nacimiento de sus bebés. Este Plan de Parto no es otra cosa sino la demanda de se apliquen las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud para un parto normal y que solo en situación de absoluta necesidad el parto sea medicalizado o instrumentalizado. Este documento, que es personalizado, una vez elaborado se envía a Atención del Paciente y este Servicio sigue su tramitación hasta la Sala de Partos.

La utilización del Plan de Parto está siendo, cada día más habitual y en la mayoría de los casos se está respetando. No obstante, después de 30 años donde la inmensa mayoría de los partos han sido dirigidos y nuestra formación como matronas ha sido para ese tipo de asistencia, también necesitamos un tiempo de adaptación para la asistencia del parto no intervencionista.

Las matronas también somos, en la mayoría de los casos, y estamos convencidas de que si las mujeres recuperáramos nuestra responsabilidad y nuestro poder a la hora de parir, pudiendo decidir libre y responsablemente cómo y dónde queremos hacerlo, seguramente que sería posible que las mujeres pudiéramos tener partos naturales en hospitales terciarios o dónde nosotras deseáramos.

Cada vez más hospitales públicos están cambiando sus protocolos para el parto natural o acercándolos más a las Recomendaciones que la Organización Mundial de la Salud basadas en la evidencia científica. En Cataluña, Asturias y Andalucía ya existen hospitales con protocolos específicos para un parto natural, normal o fisiológico.

En Navarra se formó la asociación de mujeres Amabizia www.partoconsciente.com donde poder compartir vivencias sobre partos.

Laura Lecumberri e Isabel Zabalza, matronas
Asociación Navarra de Matronas ANAMA